


PODER, VIOLENCIA Y HUMOR

PODER, VIOLÊNCIA E HUMOR

POWER, VIOLENCE AND HUMOR

ANA BEATRIZ FLORES¹

 <https://orcid.org/0000-0002-7881-2856>

Recebido em: 09 de maio de 2025.

Revisão final: 07 de dezembro de 2025.

Aprovado em: 16 de janeiro 2026.

 <https://doi.org/10.46401/arec.2025.v17.23367>

¹ Licenciada em Letras, Mestre em Sociosemiótica e Doutora em Letras. Atuou como professora de Teoria e Metodologia Literária I e Teoria dos Discursos Sociais I na Faculdade de Letras, Universidad Nacional de Córdoba (UNC) até a sua aposentadoria, em 2016. E-mail: anabflor@gmail.com

RESUMEN: El objetivo de este artículo es presentar algunas características del humor político de extrema derecha actual ejercido por actores sociales desde una posición de poder. También se discutirá cómo el humor paródico de un programa de televisión, Peter Capusotto y sus videos, expuso esa construcción sociopolítica con el personaje Micky Vanilla muchos años antes, como un síntoma inadvertido. Y, de manera resumida, presentaremos un poco de la resistencia callejera bien humorada que se está generando contra el fascismo.

PALABRAS CLAVE: humor político, violencia, parodia, resistencia.

RESUMO: O objetivo deste artigo é apresentar algumas características do humor político de extrema direita atual exercido por atores sociais a partir de uma posição de poder. Também será discutido como o humor paródico de um programa de televisão, “Peter Capusotto e seus vídeos”, expôs essa construção sociopolítica com o personagem “Micky Vanilla”, muitos anos antes, como um sintoma despercebido. E, resumidamente, apresentaremos um pouco da resistência de rua bem-humorada que está sendo gerada contra o fascismo.

PALAVRAS-CHAVE: humor político, violência, parodia, resistência.

ABSTRACT: The objective of this article is to present some characteristics of current far-right political humor exercised by social actors from a position of power. It will also discuss how the parody humor of a television program, “Peter Capusotto y sus videos,” exposed this sociopolitical construction with the character “Micky Vainilla” many years earlier as an unnoticed symptom. And briefly, we will present some of the humorous street resistance generated against fascism.

KEYWORDS: political humor, violence, parody, resistance.

La expectativa habitual que se genera con el título “humor y poder” es que se va a desarrollar cómo el humor trata al poder (ridiculizándolo, caricaturizándolo, etc.) pero en esta ocasión, y siguiendo una tendencia de época, nos vamos a centrar a la inversa: cuál es la relación de los poderosos con el humor, cómo intentan, actores de extrema derecha, construir la complicidad de la audiencia. Haremos referencia también a cómo el humor paródico de un programa televisivo, “Peter Capusotto y sus videos”, acusó esta construcción socio política de la extrema derecha con el personaje “Micky Vainilla”, muchos años antes que se manifestara en las esferas dominantes y en buena parte de la sociedad como un síntoma que estaba pasando inadvertido para amplios sectores. Y brevemente, trataremos también la resistencia que se genera contra el fascismo en diversas manifestaciones humorísticas, fundamentalmente callejeras.

En este artículo indago entonces sobre las particulares relaciones entre poder, violencia y humor en la política argentina de los últimos meses desde inicios del 2024, manifiestas en actuaciones públicas y en redes, ejercidas por actores políticos que se pueden ubicar en las políticas de derecha y que detentan el poder. En Argentina a fines del 2023 un gobierno con un régimen autodenominado “anarco capitalismo” fue elegido en ballottage por el 56% del electorado. Lo ubicamos en dicho arco ideológico en tanto se opone a la justicia social, al estado de bienestar, a la independencia de poderes, a lo comunitario, a los derechos humanos, a las políticas sociales y de género, al cuidado del medio ambiente, entre otros valores de lo que la derecha llama cultura “woke”. Se trata de un neoliberalismo, reaccionario, cuyo valor supremo es la economía de mercado. Y desde la política partidaria, construye al kirchnerismo como enemigo acérrimo a destruir. La derecha en general ejerce sus evaluaciones sin matices: lo bueno (lo propio) vs lo malo, que es lo que no es de derecha y lo que hay eliminar. Sus performances políticas se caracterizan por acompañar sus discursos y manifestaciones de elementos agresivos, como una motosierra, guillotinas, etc. Y por la violencia verbal.

El interés en estos ejercicios de poder y su relación con el humor surge porque es un fenómeno relativamente nuevo, disruptor en la política argentina, en la que en líneas generales, en mayor o menor grado, las conquistas de la democracia después de la dictadura militar se han considerado valores respetables por lo menos desde lo discursivo por parte de los actores políticos en sus diversas performances.

La inquietud que generó dicho triunfo electoral en sectores que podríamos denominar “progresistas” se manifiesta en la pregunta sobre si en el país hay una cultura de derecha ya instalada que no se supo ver en su magnitud.

Algunos de los ideologemas que cimentarían dicha cultura pueden ser, en una enumeración hartamente precaria, los siguientes:

- El que es pobre es porque no trabaja, adhesión a la idea de meritocracia, del individualismo y del economicismo.
- Oposición a los planes sociales, a la ayuda social a los sectores más vulnerables
- Los bolivianos, peruanos, paraguayos y demás latinoamericanos (llamados “bolitas”, “perucas” y “paraguas”) vienen a aprovecharse de nuestras universidades, escuelas

y centros de salud que pagamos entre todos. Esto paradójicamente en un país que está compuesto, prioritariamente por descendientes de inmigrantes pobres, europeos, que obtuvieron el ascenso social gracias a políticas de promoción.

- Los políticos son todos corruptos y vagos (los que serán llamados “la casta” por el presidente Milei).

Desde la perspectiva de los estudios sobre el humor, resulta relevante que en el año 2008, o sea 15 años antes del ascenso al poder de la extrema derecha en Argentina, un programa televisivo humorístico, “Peter Capusotto y sus videos” presentara la caricatura paródica del fascista en el personaje llamado “Micky Vainilla”. El programa es producto de la coautoría de Diego Capusotto y Pedro Saborido, alterna videos de rock con la representación de personajes en escenas a cargo de Capusotto, y la voz en off con la que dialogan, a cargo de Saborido.

Fue un programa multipremiado, muchos de sus personajes, de sus frases, han quedado en el acervo cultural argentino. Se sigue reproduciendo en YouTube y es visitado con mucha frecuencia.

Este programa se reconoce como parte de una saga en comenzó en la década del 90 en la cual circulan propuestas con mucho en común y con los mismos actores (y a veces los mismos guionistas) que van rotando. Diego Capusotto la atraviesa en su totalidad. El primer programa de dicha saga fue *De la cabeza*, en 1992; le sigue *Cha cha cha*, de 1993 a 1997; *Delikatessen*, en 1998; *Magazine For Fai* en 1999; *Todo por dos pesos*, de 1999 a 2002 y por último, *Peter Capusotto y sus videos*, desde el 2006. Se caracterizan porque la falta de terminación y la desprolijidad forman parte de su estética, todo parece improvisado y casual. La distancia crítica, la disidencia, en este caso con el mismo medio, con la misma televisión, se hace como efectuación, desde la realización, es una disidencia performativa. Al poco tiempo de aparecer van conformando su público y se convierten en programas de culto. Es decir, un programa para un público pequeño y sectorizado que sólo muy gradualmente se va ampliando y dentro de ciertos límites, con la competencia necesaria para disfrutar de este humor metadiscursivo, que tiene como disparador el procedimiento de la libre asociación, relatos inesperados que narran historias incoherentes o narrativas históricas que parodian los estereotipos. Por el exceso, por la “huída hacia adelante” se escapa de la banalización, de la insignificancia, se señala, se indica (como índice, como secundidad) el núcleo de lo real socio-cultural, en una semiosis en proceso, no estabilizada, a menudo compuesta de términos antinómicos. La relación conflictiva con el mercado, lleva a sus realizadores a preferir al canal 7 estatal por sobre las ofertas privadas, debido a la ausencia de limitaciones que este ofrece.

El aspecto físico de Micky se caracteriza por una vestimenta propia de clase media alta, polera y saco, modales amanerados; se autoproclama cantante pop, con lo que intenta banalizar e inoventar las acusaciones de la voz en off bien pensante (con la que dialoga, que es la actuación de Pedro Saborido). El nombre de Micky Vainilla está inspirado en el controvertido dúo alemán “Milli Vanilli” (Polimeni: 2020) a quien le retiraron el premio Grammy cuando se descubrió que eran un fraude y hacían “play back”. Deniega siempre la acusación de nazi, pero tiene un bigotito angosto como el de Hitler y en su gestualidad se le escapa a menudo el saludo nazi,

anticipándose a lo que pasó con Elon Musk en la asunción de Trump.

Frente a la voz en off bien pensante, progresista, que lo interpela, Micky Vainilla se defiende y siempre se justifica no ya desde el nazismo sino desde la ideología neoliberal reaccionaria, ante lo cual consigue una dosis de aceptación de sus argumentaciones expresadas en estilo grandilocuente, hiperbólico, con una exasperación in crescendo (rasgo retórico que comparte el presidente Milei). Llegado a este clímax, como si fuera que los demás lo hacen enojar, una especie de “santa ira”, el interlocutor responde “Ah, no, no sabía”... con lo cual se anticipa la pobreza de acción y reacción de la voz progresista, lo que puede ser interpretado como rémora de los 90, la década menemista neoliberal.

Otra anticipación a importantes figuras de la derecha, como si hubiera captado los clisés de clase con que se intentan justificar las ausencias de políticas sociales, es cuando refiriéndose al problema de la pobreza dice a menudo: “no le des pescado, enseñales a pescar”. El presidente Milei en el debate presidencial (19-11-2023) con el otro candidato, Sergio Massa dijo: “Se acabó esto de la asistencia esclavizante de darles el pescado, le vamos a enseñar a pescar, una caña, y si es posible que aprendan a tener una empresa de pesca”.

Pero sin duda el aspecto más sutil de este diagnóstico anticipado del estado potencial de lo que serían las políticas extremistas lo encuentro en un sketch. Lo reproduce la revista digital *Sudestada*, bajo el subtitulado “Repetir para repetir”. En él, el mismo Micky dirigiéndose al espectador mirando a cámara, introduce su performance:

“Para mí, la mejor manera de disimular una ideología es disfrazarla de sentido común y esto, claro, se logra repitiendo un concepto. Por ejemplo, acá como técnica uso pegar un cartel de un perrito que se me perdió. El perrito se llama “Basta de mantener pobres con mis impuestos”. Ahora pido ayuda””. (Reproducción de revista *Sudestada*, 2023)

A continuación viene la performance que una voz en off va comentando. Ante el espectáculo de Micky consternado por la pérdida del perrito, junto al cartel con su foto y el nombre del animal, varios transeúntes bien intencionados preguntan qué le pasa y le ofrecen ayuda, por lo que se diseminan por la ciudad llamando al perrito “Basta de mantener pobres con mis impuestos” a viva voz. Así se crea sentido común, los agentes van repitiendo la consigna involuntariamente y de a poco la esparcen por la ciudad, por la población. La situación absurda que genera risa impregna de falta de sustento racional al clisé y transparenta la maniobra política que queda así ridiculizada para el espectador extradiegético que es el que ríe, más no para los incautos actores de la diégesis usados para la propaganda ideológica. Esta estrategia, como veremos más adelante al presentar la performance presidencial, se ejerce más disimulada con cierta apariencia de racionalidad en el accionar de dirigentes políticos en “la vida real” en 2024.

Vemos así que mediante el humor no sólo se caricaturiza un tipo de actor social que se venía gestando y se manifiesta en todo su poder en las elecciones del 2023, sino también las estrategias de la llamada “batalla cultural”: imponer una consigna simplista sin fundamentos en la complejidad de la teoría socio económica con la repetición de un clisé. Así el humor, por la operación de deconstrucción de las regularidades como su procedimiento constitutivo, pone de manifiesto, al descubierto, las políticas discursivas de una ideología.

Una vez más el humor se adelanta con su experimentalismo a su época:

Por eso nos interesa hablar de innovación y tradición: cómo el humor con su libertad para los experimentalismos en muchas ocasiones va señalando lo nuevo, las transformaciones, los síntomas de una cultura, y al mismo tiempo, cómo recupera los sustratos culturales de una tradición que es lo que permite reconocer un discurso como humorístico. Estas operaciones culturales son nuestro objeto: las acciones que en una topografía (público/privado) determinan un campo de posibilidades estratégicas y de implicaciones políticas. (Flores 2017: 124))

En otro lugar especificamos esta contribución del humor a la cultura estética y social:

Si rastreamos en las producciones culturales de diversos momentos de la historia, veremos las huellas de la función libertaria de la risa, de su productividad generadora de nuevas conciencias, a pesar de su carácter breve, parentético. En el ámbito de la estética, el surgimiento de nuevos lenguajes, géneros y especies está ligado a la producción de discursividades humorísticas: las primeras producciones del lenguaje fílmico son las de "El regador regado", "El viaje a la luna", de un humor absurdo y desopilante; el origen de la historieta también es cómico—de allí toma el nombre de "comics"— en la construcción de mundos oníricos, en el disparate, el misterio, las fantasías absurdas, de las que luego se alejó; si nos retrotraemos al origen de la novela, bien podemos anclar en *Satiricón* de Petronio; las huellas en la producción rabelaisiana del carnaval que en el medioevo se producía en las fechas que el calendario de la cultura oficial y seria permitía, revelan su anticipación para el ingreso de la cultura y la subjetividad propias de la modernidad, según los estudios de Bajtín (1987); el experimentalismo en las caricaturas, sobre todo las de Töpffer en la mitad del siglo XIX, anticipa el de las vanguardias históricas de principios del XX, según Gombrich (1979); en la literatura argentina, cierto humor surrealista como el de Arturo Cancela en "Tres relatos porteños" (1923) anticipa la narrativa de vanguardia que culmina con los relatos de Marechal y Cortázar y que permite situarlo como precursor del humor que produce incomodidad, el humor no costumbrista. El humor desopilante, la exploración al máximo que tensa y rompe los moldes de los diversos "realismos", mapea la innovación estética. (Flores 2014:100)

Este humor que caricaturiza al fascista clase media alta, sigue los parámetros tradicionales del humor político que está orientado a reírse, burlarse, tomar como objeto de degradación al poderoso. Con una característica muy especial de este personaje: él no es un político y aunque pertenezca a la clase dominante, no deja de ser un ciudadano el victimario, con lo que profundiza y complejiza aún con mayor riqueza el diagnóstico de una sociedad que se ha ido rechazando al punto de elegir un presidente de extrema derecha, algo que para el progresismo pasó casi inadvertido. Además, como dijimos, mostró ya la debilidad argumentativa del progresismo que se contenta con que si alguien hace algo disfrazado de caridad, ya es buena persona, se le acepta todo, como hace cuando Micky relata, por ejemplo, que va a hacer un muro que contenga las viviendas precarias de los pobres para protegerlos cuando en realidad es para segregarlos o que van a clasificar la basura para cuando los pobres busquen alimento en los residuos. En cambio, el humor de la derecha extrema, el del auto llamado anarco-capitalismo, actúa en sentido contrario y degrada al vulnerable, al que tiene menos poder, al débil. Esta es la hipótesis central de este artículo: el humor como el de Micky Vainilla señaló el síntoma del desarrollo de la derecha extrema y sus estrategias; en cambio, el humor desplegado por la misma derecha anunciada invierte radicalmente esta dirección, y

también la dirección que desde hace siglos sostiene el humor político que generalmente apuntó al poderoso, a las clases poderosas como un desafío. Esto es lo que pasamos a presentar brevemente.

Para el tipo de humor que vamos a indagar, parece importante acercarse a las subjetividades de un estado dado de sociedad, considerando que para que se genere la risa es necesaria la complicidad del tercero con quien se ríe. Y este es un humor político, público, de amplio espectro comunicacional. Es a partir de este sustrato y diversas circunstancias socio políticas, anteriores gobiernos, que la derecha elabora y ejerce una sostenida batalla cultural, de la cual forma parte el humor como estrategia.

Tomaremos dos casos: uno es la práctica del *bulling* del presidente Milei (muy frecuente en sus apariciones públicas) en la visita para inaugurar el ciclo lectivo al que fue su colegio, el Cardenal Copello, después de ejercer diversas formas de humor como estrategia de "*captatio benevolentiae*"; el otro es el de la prisión por 53 días que sufrieron dos ciudadanos jujeños, uno profesor en la universidad, por escribir en X (ex twitter) una broma satírica, recuperando la tradición de los libelos decimonónicos, sobre la supuesta infidelidad de la esposa del exgobernador Morales, figura de concentración de poder en esa provincia. Le daremos más desarrollo al primero porque suponemos que ilustra lo nuevo, en tanto también experimentación radical quizás de alcance global. Como vemos, en ambos casos se trata de ejercicios desde el poder, relativos al humor: ya sea como estrategia productora de sentidos en la batalla cultural o como oposición y la represión que provoca.

Finalmente haremos un breve paneo por el humor crítico, satírico, caricaturesco y paródico, de resistencia, cuantioso, cotidiano y de calidad, fundamentalmente en las redes como fenómeno de época, pero también en las manifestaciones masivas callejeras a favor de la Universidad frente al desfinanciamiento impuesto desde el gobierno. Se evaluará su potencialidad informacional de politización, recordando y activando la máxima foucaultiana: donde hay poder, hay resistencia. La perspectiva teórica metodológica de abordaje es la sociosemiótica.

Vamos a los acontecimientos que constituyen el corpus central:

El primer caso, del *bulling* presidencial, nos pone en la duda teórica de larga data acerca de si el *bulling*, en tanto genera risa, puede ser considerado humor, ¿puede la risa seguir siendo la marca, la señal de que allí donde se produce hay humor? Provisoriamente, y en base a que es parte de un proceso donde alterna con otro tipo de manifestaciones humorísticas, lo consideramos humor violento. O violencia mediante el humor. Se inscribe en una estrategia frecuente en la derecha global, usada con otras manifestaciones bizarras y grotescas como a) distracción frente a las medidas que benefician a las corporaciones financieras, según Natascha Strobl en *La nueva derecha* y b) como productora de inestabilidad semiótica por la que nos preguntamos si es en serio la brutalidad cruel de sus afirmaciones y comentarios o es una broma.

Vamos al primer caso: describiremos la visita del presidente Milei al colegio Cardenal Copello donde cursó sus estudios. El auditorio está conformado, como en todo acto escolar, por los estudiantes y las autoridades. En el escenario, el presidente en primer plano y atrás de él su hermana (secretaria general de la presidencia) y la autoridad del colegio, junto a la abanderada y sus escoltas. En los primeros minutos de su alocución el presidente hace el primero de sus chistes humorísticos, es decir en los que se toma a sí mismo objeto de risa y relata que cuando lo visitó al Papa Francisco, argentino, acompañado de un rabino que es su consultor de confianza, este le dice al Papa “te lo traje de vuelta” y el Papa responde “quédatelo”. El segundo chiste humorístico es cuando, a propósito de su letra, Milei les dice a los estudiantes “mi letra tiene función social: hace ver linda la de los médicos”. Estos chistes humorísticos generan empatía en el auditorio, risas, instalan una atmósfera de stand up, sería una estrategia de “captatio benevolentia”. Entre uno y otro, mientras Milei desarrolla su propuesta económica social de anarco capitalismo, en el momento en que rememora a un profesor de economía que por hablar de desarrollo y no de crecimiento él considera comunista, se desmaya uno de los estudiantes escoltas de la bandera, a su lado. Se detiene un momento para que lo atiendan, pero en la pausa apunta que “como ven, mencionar a los comunistas es tan peligroso que genera problemas siempre”. Es decir, no hace un bullying personalizado hacia el joven desmayado, un “bullying” clásico, sino que aprovecha la situación para adoctrinar con un chiste, con lo que de alguna manera su humor reemplaza al gesto humanitario de preocupación por el otro, aprovecha la vulnerabilidad de otro para con un chiste remarcar su evaluación ideológica. Nos preguntamos si con esta actitud bordea la crueldad (el humor malvado o cínico, del que habla Propp en su célebre clasificación) o es un sarcasmo para distender. En ese sentido, hacer reír a costa de la vulnerabilidad de otro en presencia, y para afianzar la propia posición, reviste los componentes del bullying. Sigue con su alocución, de los contenidos de la educación argentina opina que son “recontra rojos”. Hasta el segmento interactivo en que los estudiantes le hacen preguntas, expone su éxito electoral con el apoyo de “las fuerzas del cielo” y su posición anticorrupción, antifeminista, anti status quo, anti lo políticamente correcto a lo que sindicaba de socialista, para explicar su vertiginoso ascenso. Explica que “en los últimos 100 años todo lo que es políticamente correcto es socialista...De ahí que me paré en Davos y les dije: ustedes son todos unos zurditos”; en ese momento se produce el segundo desmayo de otro escolta de la bandera y Milei hace su segundo chiste con bullying: “Uy, ¿otro más? Y sí, los nombro y son infalibles. Juro que no los nombro más”. En el auditorio, la reacción es mixta, algunos estudiantes sonríen (¿el chiste en boca de la máxima autoridad del país habilitó la crueldad? ¿la percepción de la comicidad por el absurdo supera la sensibilidad?) y otros lo miran con seriedad. O sea que en algunos funcionó esta interpelación de identificarse en el desprecio al sufrimiento del otro, en este caso, del compañero de colegio. En otro momento, para ilustrar la acción de los jóvenes sobre los adultos promoviendo su candidatura, recurre a un proverbio grosero que generó posteriores repudios: “el burro gana por insistidor, más que por lo otro, ¿se entiende?”.

El acto completo se puede ver en YouTube-Oficina del presidente-6 de marzo de 2024.

Las reacciones sobre la actuación presidencial en el colegio generaron valoraciones diversas y opuestas tal como lo expone la nota de Página 12: "El Cardenal Copello, un colegio dividido por Milei", del 10 de marzo del 2024.

El presidente destina mucho tiempo a tuitear o retuitear. Hace pocos días retuiteó con "like" una escena de bullying y según el sitio "Haceinstantes.com", Javier Milei repostó en su cuenta oficial de X un posteo irónico sobre "el bullying en 30 años". Sin embargo, los expertos en la temática no se lo tomaron con humor, y la ONG Alianza Anti Bullying Argentina decidió responderle para concientizar.

"El bullying en 30 años: sus abuelos eran zurdos que tomaban universidades", decía el posteo del usuario Mati Smith. Además, iba acompañado de una imagen en la que se ve a un niño llorar ante la burla de quienes parecen ser compañeros de escuela.

Ante esto, el fundador, Pablo Mainer, se refirió al respecto: "Nos preocupa que el presidente banalice el uso de la palabra bullying. Para nosotros, es muy importante el rol de los adultos y el ejemplo que dan", expresó en un video. De esta manera, lanzó: "Es importante que no usemos esta palabra para fines políticos" (Meiner, 2024).

La otredad debe desaparecer, sobre todo si se trata de figuras populares que sean críticas y conciten simpatía de multitudes. En entrevistas que circularon por las redes y reproducidas en tuiteos y retuiteos, el presidente recurrió como burla a la paronomasia para desacreditar a las cantantes populares Lali Espósito a quien llamó "Lali Depósito" y a María Becerra, "María BCRA", por el nombre del banco, porque dice Milei que ambas son pagadas para ser opositoras.

En la misma dirección de denigración del adversario por la burla, durante su viaje a Estados Unidos en febrero de 2025, a pocos días del escándalo por la estafa de la criptomoneda #Libra que lo salpica a él y a su equipo, mientras habla en el BID recibe una llamada telefónica que molesta a su discurso, en relación con la cual comenta que se trata de argentinos "cabeza de pulpo". Inmediatamente aclara que los llama así porque tienen la cabeza donde está el aparato digestivo, es decir, llena de excremento; el emisor lo enuncia con sonrisa sarcástica, el público ríe y aplaude. (YouTube, Clarín. 21 feb 2025). Esta violencia verbal está acompañada por elementos que la materializan y simbolizan su línea política, como la motosierra que acompaña muchos de sus discursos, sobre todo los de campaña, o la horca esgrimida por sus seguidores y orientada a sus adversarios políticos.

Pasemos brevemente al otro caso que en relación inversa, se trata de un abuso de poder no con humor sino como reacción hacia una burla satírica contra el representante del poder político en la provincia de Jujuy. El titular de la nota del 27 de enero del 2024 de Irina Hauser en Pág.12 dice: "En el reino de Morales la cárcel no se le niega a nadie. Liberaron a los presos por tuitear pero ordenan la captura de una mujer por WhatsApp"

El hecho es el siguiente: En Jujuy dos hombre pasaron 53 días detenidos por tuitear una broma sobre una supuesta infidelidad de la esposa del exgobernador. Los excarcelaron pero después hubo un pedido de detención para una mujer que esparció el rumor en una

conversación privada.

El tuit decía así: “Hace ya varios años que en Jujuy se hace el carnaval de los Tekis (una estafa en la que caen los turistas). Pero este año no se hace. Y todo parece que es porque uno de los Tekis le enseña a tocar la quena a la mujer del exgobernador. Imposible aburrirse en *kukuy*”.

En la defensa por la libertad de expresión de los acusados señalaron que el tono “satírico y jocoso” está protegido de la acusación de “real malicia”. Este juicio remite sin duda a fines del siglo XIX y las acusaciones por los libelos o las sátiras caricaturescas del humor político en los medios gráficos, escenario de disputas políticas. Es un rasgo de la derecha argentina, recuperar los argumentos y discursos de fines del siglo 19, como el de Sarmiento, con los que construyen el neoliberalismo más conservador y clasista, por oposición al progresismo.

Se puede decir que el gobierno anarco capitalista es una experimentación tanto en lo económico y social como en lo cultural, explícitamente sus actores hablan de batalla cultural. En dicho experimento de radicalización la figura de Ubú rey ya no es un hecho estético como en la obra de Jarry, una crítica a ese poder despótico y cruel desde la sátira grotesca hiperbólica, en la línea de Satiricón, Gargantúa, algunas novelas de Laiseca, el film el Joker de Todd Phillips, el Guasón, sino una realización del poder fáctico, gubernamental, encarnada en una especie de rockstar afecto a las humoradas violentas. Una velocísima desregulación no sólo estatal sino psíquica y social. Y abarcadora: el stand up presidencial incluye imitaciones y burlas sarcásticas a ocasionales adversarios, como hizo en la cena de la Fundación Libertad (24 de abril de 2024) con adversarios políticos o económicos. La construcción de esta imagen de rockstar hace que la crueldad juegue en el límite de la broma. Las medidas económicas efectivamente crueles marcan el camino a lo siniestro. En lo siniestro, la broma, el humor, es una estrategia de distracción, de dilución: es y no es al mismo tiempo. Es un juego, te pone en lugar de lo peor pero lo peor no ocurre, hay alivio de la expectativa de que acontezca lo temido, pero por suerte era una broma: estrategia de distracción de las defensas, oculta y muestra, arma letal para la resistencia.

Tanto la broma como el bulling tienen como efecto la humillación, en diversos grados. La broma intenta ser pasajera y que se restablezca el equilibrio relacional previo a la misma para lo que a veces debe recompensar por el mal momento ficticio (como sucedía con las bromas de “Video Match”, programa televisivo conducido por Marcelo Tinelli en la década d 1990). El bulling persigue la aniquilación de la víctima, no hay resarcimiento de la humillación inferida. En el caso particular que describimos más arriba, la aniquilación opera sobre el elemento productor, la izquierda, los zurdos, el comunismo. Pero es broma, lo cual no quiere decir que sea pasajera, ya que deja alguna huella en la subjetividad y en la forma de interacción de los actores. “El goce de la crueldad se recompone como humorada”, dice Gabriel Giorgi. Con lo que constituye un nuevo pliegue en las inflexiones de la violencia.

Estamos viendo entonces la relevancia epocal de un humor sádico, violento, que impregna un liderazgo no sólo en presencia sino fundamentalmente en las redes, lo cual amerita otro estudio que no vamos a presentar aquí y que tiene un desarrollo impecable en *El humor hipermediático. Una nueva era de la mediatización reidera*, de Damián Fraticelli (Fraticelli,

2023). Hablamos de políticas discursivas que generan resistencia, también en las redes pero de una manera muy potente, como humor colectivo, en las manifestaciones callejeras. En Argentina hubo dos marchas masivas nacionales (se estima con una participación de cerca de dos millones de personas) en abril y en octubre de 2024. Sólo de pasada, leo algunos carteles que se portaban en las dos marchas federales en defensa de la financiación de la Universidad Pública y gratuita realizadas, anotadas in situ o transmitidas en grupos de whatsapp:

“Sin ciencia no hay Conan” (el perro clonado de Milei, que le indica cómo gobernar)

“Conan ha muerto, firmado Nietzsche”

“Hay que proteger las universidades de uno que perdió las facultades.” (“Facultades” designan tanto a las divisiones disciplinares de la universidad, como a la competencia propia de la salud mental)

En la luneta de un auto: “No te pueden decir cuantos perros tiene el presidente pero quieren auditar la Universidad Pública”.

“Estudiá, no seas Adorni.” (Adorni es el vocero presidencial)

Consideraciones finales

Para finalizar, retomamos entonces las líneas presentadas en este artículo enfocado en la relación entre políticas de la llamada “nueva derecha” y el discurso del humor.

Comenzamos presentando la parodia satírica del argentino prototipo de la derecha neoliberal en el programa televisivo de inicios de siglo “Peter Capusotto y sus videos” a través de los sketches del personaje “Micky Vainilla”. Intentamos mostrar los rasgos de este estereotipo como un síntoma anticipatorio de una subjetividad que años más tarde se manifestaría con el apoyo masivo a un candidato de extrema derecha para la presidencia de la nación y en las políticas de la batalla cultural de dicha ideología.

A continuación, invirtiendo la mirada y enfocando en las políticas de las derechas en relación con el humor, presentamos muy brevemente una reacción tradicional propia de la derecha conservadora: reprimir la sátira con prisión reconociendo su efecto corrosivo.

Pero hay otro uso nuevo y probablemente global por el cual se utiliza el humor como estrategia para: captar benevolencia, generar adeptos, para luego construir otro objeto de odio sobre el cual descargar la crueldad con lo que se logra un doble efecto: con el odio genera indignación en la construcción del otro a destruir (fascismo) que es más tradicional como parte del discurso político, pero sobre todo ejercer la crueldad en la sintonía de la broma, de la ironía, por lo que se desestabiliza el sentido, lo que permite su ejercicio más allá de los límites tolerables. Lo mismo que sucede con la sucesión de medidas socioeconómicas devastadoras, seguir corriendo los límites del pacto social, de lo tolerable: la línea roja es móvil.

Siguiendo con los discursos performáticos, en contrapartida y para finalizar presentando lo que será nuestra próxima indagación, hicimos un esbozo brevísimo de ejemplos de la resistencia desde los discursos que en manifestaciones callejeras deconstruyen y combaten las políticas de derecha con ironías y sinécdoques humorísticas. Un final que no pretende

concluir sino por el contrario abrir a las infinitas posibilidades de la historia en proceso desde la 'prolífica óptica del humor político.

Citas bibliográficas

BAJTÍN, Mijail. **La cultura popular en la Edad media y en el Renacimiento**, Madrid, ed. Alianza, 1987.

CANCELA, Arturo.: **Tres relatos porteños de Arturo Cancela: El cocobacilo de Herrlin, Una semana de holgorio, El culto de los héroes**, Bs.As. Ed. Gleizer, 1923.

FLORES, Ana.: **El rumor del humor**, Córdoba, editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, 2017.

FLORES, Ana: "El hombre, animal que ríe. Políticas libertarias y humor argentino actual", Capítulo del libro **Seminario de Verano II. Proyecto Prometeo: violencia, desorden y rebeldía**, Córdoba, ed. de la Facultad de Lenguas, col. "Curarse en Lenguas", UNC. 2014. Pág. 89-114.

FRATICELLI, Damian: **El humor hipermediático. Una nueva era de la mediatización reidera**, Buenos Aires, ed. Teseo, 2023.

GIORGI, Gabriel.: "El sacrificio y el chiste. Mutaciones del discurso de odio" en **Otros diálogos de el colegio de México**, N° 29, 1 de octubre de 2024. <https://otrosdialogos.colmex.mx/el-sacrificio-y-el-chiste-mutaciones-del-discurso-de-odio>. Acceso 04 de abril de 2025.

GOMBRICH, Ernest. **El experimento de la caricatura in Arte e ilusión**. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica, Barcelona, G. Gili 1979.

HAUSER, Irina. En el reino de Morales la cárcel no se le niega a nadie, en **Página 12**, 27 de enero de 2024.

MEINER, M. "Se banaliza la palabra bulling", en **LV12**, 22 de octubre 2024. Acceso 04.04.2025.

MICHELETTTO, Karina. El cardenal Copello, un colegio dividido por Milei. **Página 12**, 10 de marzo de 2024.

POLIMENI, Carlos. La clave de Peter Capusotto. **Revista La Arena.**, 29,09,2020. <https://www.laarena.com.ar>. Acceso 04-03-2025.

REVISTA SUDESTADA. Repetir por repetir. [Linktr.ee.sudestadarevista](http://linktr.ee/sudestadarevista). Acceso: 5-03-2025.

STROBL, N: **La nueva derecha. Un análisis del conservadurismo radicalizado** Buenos Aires. Ed. Katz, 2022.